

NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.



PRECIO DE SUSCRIPCION

Madrid: trimestre . . . Pesetas 2,50
 Provincias: trimestre . . . 3

PRECIO PARA LA VENTA

25 números ordinarios . . . Ptas. 2,50
 25 id. extraordinarios . . . 5

REVISTA TAURINA

La Correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

SUMARIO.

Advertencia.—Críticas y consejos, por J. Sánchez de N. i. r. a.—Nuestro dibujo, por Mariano del Todo y Hértero.—Estadística taurina de 1890, por Leopoldo Vázquez y Rodríguez.

ADVERTENCIA.

Con nuestro próximo número, que será extraordinario, completará LA LIDIA el noveno año de su publicación.

El complicado trabajo del dibujo, así como el esmero que deseamos presida en su dificultosa y considerable tirada, retrasarán su salida hasta el primer domingo del próximo mes, abrigando la seguridad de que el público quedará cumplidamente resarcido de la demora, ofreciéndole una composición que, por lo original y nueva, figurará entre las primeras y más notables de nuestra ya numerosa colección.

La cubierta con que LA LIDIA obsequia á sus coleccionistas, se repartirá tan pronto como termine el extraordinario.

CRÍTICAS Y CONSEJOS



¿Y qué voy á decir en este artículo?

¿En qué me ocuparé que no esté hartado sabido? Y lo que no esté sabido por todos, ¿podré decirlo?

Porque hay cosas que no pueden decirse, y otras que no deben siquiera mencionarse, aunque todas sean del dominio público. No pueden decirse, por ejemplo, las impresiones que á cada uno produzcan la conducta y el trabajo de diestros determinados, para evitarse que los que no piensen como él le pongan de ropa de Pascua, según le ha sucedido á Currito Arjona, á quien después de tener razón de sobra en su famosa carta, que tanto ha dado que hablar, se le ha motejado por la gente apasionada; y no deben darse á luz ciertas historietas que, si bien son alegres y divertidas, y por lo mismo habrían de causar regocijo á mis lectores, entran en el

terreno de la vida privada, respetable siempre, y nunca invadido por el periódico LA LIDIA.

Pero en la necesidad de entretener á sus favorecedores, voy á permitirme decir cuatro palabras, en que irán mezclados y envueltos sin orden ni concierto los ganaderos, toreros y empresarios que se han exhibido personalmente ó con digna representación en el Circo madrileño.

Empezaré por la Empresa, que está más á mano. Tal vez tenga temor de que la trate mal por sus culpas pasadas, de las que ahora no quiero hacer resumen; pero deseche la idea, que hoy no pienso hablar más que de asuntos de actualidad. Vamos á ver, Sr D. Manuel Salas; si V. sabía que Lagartijo le había demandado ante los Tribunales de justicia, sobre pago de su haber en la última corrida de Beneficencia, ¿por qué dio V. lugar al escándalo de ser llamado por los periódicos oficiales, como persona *indocumentada*? ¿Qué diablo le aconsejó á V. ese modo de proceder, para venir al cabo de 15 días á comparecer ante el Juzgado, como pudo hacerlo antes, evitándose costas y gastos, y el *qué dirán*, que tanto afecta á una Empresa mercantil ó industrial? Si desde el día 4 tenía usted consignado en las arcas oficiales el importe reclamado por la demanda, ¿por qué no la presentó inmediatamente con la protesta que por bien tuviese?

Mal aconsejado ha sido V. en esa ocasión, señor Salas, y ha debido V. evitar á todo trance el *empusamiento* por los periódicos oficiales, porque le ha hecho más daño que provecho, como sucede siempre que un acreedor, con mejor ó peor título, hace patentes y divulga las deudas de quien debe tener interés en que permanezcan ignoradas. Podrá decirse que V. á su vez ha demandado á Lagartijo para que le indemnice de mayor suma; pero, créame V., la opinión pública no lo toma en cuenta, porque hace completamente distintas la cuestión de indemnización y la de falta de pago, con sólo pensar que aquella está sometida á un pleito ordinario de esos en que se litigan derechos, y la última es objeto de una ejecución contra bienes del deudor. Si el asunto importará más directamente á la afición taurina, más podría decir tanto en pro como en contra de la Empresa; pero hoy por hoy no tengo interés en favorecer ni perjudicar á nadie, y por eso hago punto, y voy á encararme con los ganaderos.

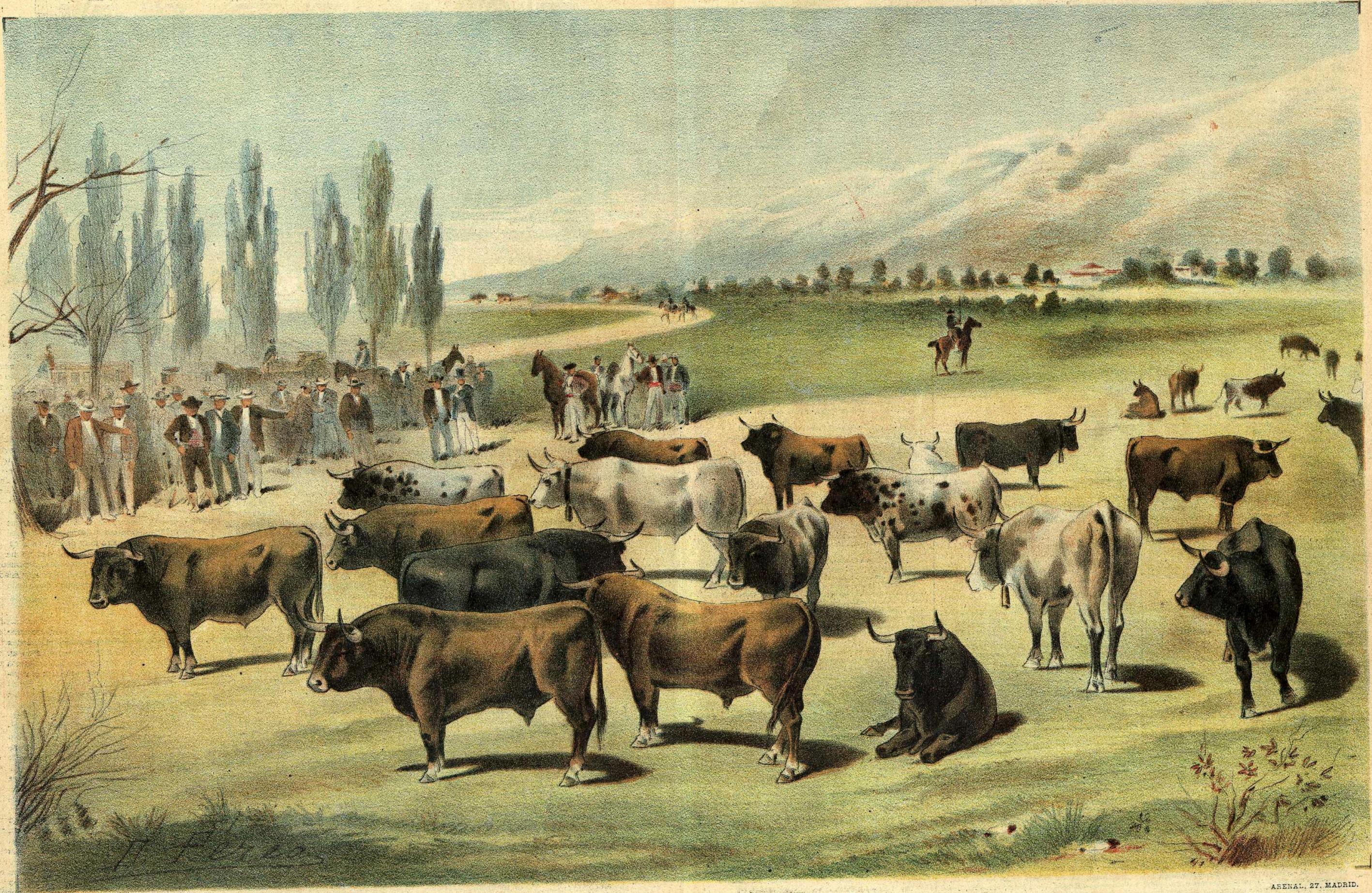
¡Buena la han hecho todos en general! Cualquiera diría, que no pensando más que en avarientar lucro, han echado á la Plaza toros que en otro tiempo y sólo al verlos, les habrían hecho enrojecer el rostro de vergüenza. Vender reses bravas á precios caros, tan caros como nunca se han conocido, chicos, pequeños, sin cuernos y sin tener la edad reglamentaria, es una falta de pudor inusitada, que jamás hubieran cometido los que dieron nombre á esas vacadas con su celo, su afición y sus pecuniarios sacrificios, aunque los toreros ó los empresarios se los hubieran pedido de rodillas ó pagado á doble precio. Eso ya es echarse el alma á la espalda. Para esos señores, según se vé, no hay más empeño ni aspiran á otra cosa que á vender mucho, sea como quiera, y no tienen presente la fábula de la gallina de los huevos de oro, que han de ver realizada antes de muchos años, si no se paran pronto, pero muy pronto, en el camino emprendido. Es materia esta que no he de dejar de la mano; mientras pueda, porque afecta más de lo que parece al esplendor del arte taurino, que va decayendo demasiado aprisa.

Y como no tengo humor para entretenerme con los toreros, ni ellos ni mis lectores pueden escuchar en el día de hoy elogios ni censuras. Han de limitar sus aspiraciones á oír algunos consejos que podrán utilizar, si no tienen vanidad ó no se encuentran desvanecidos por el humo del incienso. De algo servirán, si las atienden, para el año próximo, y aun para el presente, si les toca lidiar alguna vez.

Ya que todos los que conocemos han demostrado tener valor, cuiden de no convertirle en temeridad. Esos alardes de audacia y atrevimiento á nada conducen, y para el inteligente quitan mérito á las suertes. Estas han de ejecutarse despacio y en corto, que el que esto haga y *pare* más que otro, ese será el más valiente. Muestren verdadero empeño en saber para qué sirve el capote y el uso que de él deben hacer, renunciando por completo á los recortes y á correr los toros de otro modo que por derecho. Lo contrario, los destronca y deja resabiados para las demás suertes. Manejen la muleta con desembarazo y soltura, dando *siempre* extensión al brazo, y nunca movimiento á los pies; líenla para esperar ó arrancar á herir—que eso ya se vá olvidando—y salgan del embudo á merced del quiebro de muleta, ó sea



LA LIDIA



ESCOGIENDO UNA CORRIDA

con ella al toro, no á fuerza de carrera ó velocidad pedestre, que esto no cabe más que en el volapié, que es cuando los bichos no tienen facultades y están rendidos; y, sobre todo, estudien un día y otro las condiciones de las reses, que es un punto muy principal.

No crean que estos consejos los doy presumiendo de doctor. Yo no he hecho más que tomarlos de los que están escritos por los maestros, y observar por espacio de muchos años que los toreros que mejor los han practicado, han valido más que otros, y han llegado á donde pocos llegan. Con que aplicarse. Y hasta el número próximo.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

NUESTRO DIBUJO

ESCOGIENDO UNA CORRIDA.



Entre los preparativos y operaciones preliminares que consiga lleva la organización de una corrida de toros, y que aún se practican con entusiasmo por esas provincias, no en Madrid, donde por abandono y negligencia muchas veces, por falta de tiempo que pueda dejar libre lo vertiginoso de nuestros quehaceres la mayor parte, prescindimos en absoluto de agradables ejercicios y campestres excursiones; entre esas operaciones, decimos, una de las que más alientan ofrecen á los aficionados, es la elección de las reses que han de jugarse en las inmediatas fiestas que animarán la capital de la provincia, de la comarca ó del partido, al presentarlas en obsequio del vecindario de su jurisdicción.

La elección del ganado supone, ante todo, un agradable día de campo. La agitación empieza en los tres ó cuatro que preceden al designado para ello, con los propósitos que á cada uno de los concurrentes le asaltan, y los acuerdos, ordenes y avisos que se circulan para el mejor resultado de la expedición, que es el tema obligado del debate en las tertulias formadas por los invitados, y que en la noche antes las prolongan más tiempo que el de costumbre, despidiéndose al fin con un significativo hasta luego.

Transcurren, en efecto, las horas rápidamente, y apenas el sol empieza á esparcir sus rayos sobre la tierra, vanse los excursionistas reuniendo en el punto marcado, rebotando en sus rostros entera satisfacción y franco regocijo. Quién, presumiendo de jinete ó ducho en equitación, se presenta en dócil rocín ó brioso alazán, con su manta jerezana y característico sombrero á la cordobesa; quien otro, guiando el ligero cochecillo, arrastrado velozmente por un tronco de lucidas mulas, que hacen sonar con estrépito las innumerables campanillas de sus jaeces; y cuáles, en fin, apretándose pacientemente, para llenar la no escasa cabida del omnibus prolongado, ó de los más incómodos y gastados vehículos, destinados al transporte del núcleo del acompañamiento. Y así, en esta forma, se salva inopinadamente el camino, acortando la broma y la algarazara la distancia que media del pueblo á la dehesa.

El arribo á los prados es un momento que no deja de revestir ciertos caracteres de importancia y solemnidad, si cabe la frase; pues aunque los respetables cornúpetos permanecen en la más completa tranquilidad, no deja de ocurrirle también á cada cual, en su fuero interno, al tropezar las pacíficas intenciones en instintos guerreros, alguno de aquellos animalitos, le dará por arremeter contra cualquiera de los concurrentes, convirtiendo en trágico episodio lo que se aceptaba como curiosa distracción.

Pero esto por fortuna no suele acontecer, y en cambio es apto digno de presentarse de cuándo en cuándo el que está representado en el dibujo contenido en este número.

Situados convenientemente ganaderos, conocedores y diestros en primer término, como más peritos en la materia, y en segunda fila el resto de los espectadores, los vaqueros empiezan sus evoluciones, á fin de aproximar el mayor número de toros posible al lugar donde se encuentra el jurado, digámoslo así, que ha de proceder á la elección de las cabezas condenadas al sacrificio. No sin algunas carreras y sustos, originados por las desviaciones ó rutas indicadas por las reses, se obtiene la reunión de varias de ellas en un pequeño espacio de terreno, en el que son objeto del detenido examen de la gente, que, ya tranquilizada, emite á voces sus opiniones y entabla las discusiones consiguientes sobre las probabilidades ó resultados de la lidia de cada fiera de las allí retenidas.

Este, que se paga más de la pinta que de otra señal cualquiera, vota por los berrendos en negro ó en colorado, que se distinguen entre los demás hermanos; aquél, más atento á la pezuña, se inclina por un cárdeno, del que se deshace en elogios; su contrincante, partidario de los toros grandes, aboga por dos retintos que acusan una gran exuberancia de carnes; otro, que no pierde el más pequeño movimiento del negro que

tiene cerca, asegura que no hay toro más bravo en la vacada; y no falta quien, recordando lo del *agua mansa*, opte por el ensabano, que, tendido sobre la hierba, muestra todo el aspecto de un solemnísimo buey.

Limitado el campo de las controversias á los 6 ó 7 definitivamente señalados, acentúanse aquéllas por agrupaciones, y crúzanse amistosas apuestas para el día de la corrida, ratificando unos las opiniones expuestas, y adhiriéndose otros, dentro del contingente disponible, á las que más en armonía están con su manera de pensar. Y reforzados estos bulliciosos argumentos con opipara merienda sobre la verde alfombra y frecuentes libaciones del reconstituyente Valdepeñas, corre veloz la jornada, y regresa la expedición á sus hogares, tan satisfecha y contenta como emprendiera horas antes idéntico camino.

Después... después los pacíficos rumiantes de la dehesa desfilan sucesivamente por el arenoso anillo, y justifican, presentando las cualidades más contrarias á las que hubieran hecho concebir, y defraudando las esperanzas de los aficionados que en ellas confiaran, la especie, tan admitida en tauromaquia, de que los toros son como los melones, con la diferencia de que aquéllos no se toman á *cala*.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

ESTADÍSTICA TAURINA DE 1890



Con la corrida que se ha celebrado el jueves 13 del corriente mes en la Plaza de Alcabete, ha terminado el año taurino de 1890, que dió principio el domingo de Pascua de Resurrección.

Durante ese espacio de tiempo se han celebrado en las diferentes Plazas de España 168 corridas de toros (59 menos que el año de 1889, y 47 menos que en el de 1888) y 229 novilladas.

En las 168 corridas de toros han salido á los diferentes cosos en que han tenido lugar 1.018 cornúpetos, de los que 1.002 murieron estoqueados, 2 con la puntilla por haberse inutilizado durante la lidia, y 14, por diferentes causas, volvieron al corral.

De las 168 fiestas taurinas, se verificaron 12 en el mes de Abril, 18 en Mayo, 23 en Junio, 20 en Julio, 43 en Agosto, 33 en Septiembre, 15 en Octubre, y 4 en Noviembre.

Las poblaciones en que mayor número de corridas se celebraron, fueron: Madrid, en que tuvieron efecto 30; Barcelona, 7; Sevilla, Pamplona, Valladolid, Valencia y Zaragoza, 6 en cada una; San Sebastián, y 4 en cada una de las de Santander y San Sebastián.

De los 1.018 toros que salieron al redondel, fueron: 90 de la ganadería del Marqués del Saltillo, 49 del Duque de Veragua, 44 de Ibarra, 39 de Orozco, 37 de Cámara, 36 de la Viuda de Concha y Sierra, 32 de Miura, 29 de Torres Cortina, 26 de cada una de las de Espoz y Mina, Palha y Miura, 25 de Salamanca (D. E.), 24 de cada una de las de Vázquez y Muruve, 22 del Conde de Paffila, 21 de cada una de las de Ripamillán, Díaz y Benjumea, 17 de Martínez (D. Vicente), 15 de Mazpule, 13 de Nandin, 12 de cada una de las de Romero (D. J. P.), Lagartijo, Barriónuevo, Valladares, Arribas, Marqués de Fuente el Sol, Gotta (Viuda de), Aleas (D. Manuel y Strás. Hijas), Carreiros y Abizanda, 10 de D. Félix Gómez, 9 de cada una de las de Pacheco y López Plata, 8 de cada una de las de Banelos, Clemente y Nuño, 7 de cada una de las de Lizaso, Mira, Valle y Tabernero, 6 de cada una de las de Lozano, Manjon, Pérez de la Concha, Surga, Lasso, Canepa, Eizaguirre, López Navarro, Arroyo, Mazzantini, Sánchez (doña Carlota), Muriel, Baillo y Flores, 4 de cada una de las de Ferrer, Segura, Paz y Collantes, 3 de Peñalver, y uno de García (D. Andrés).

La prole de los toros restantes hasta el completo de los mencionados 1.018 no ha sido posible comprobirla.

Fueron foguados en las 168 fiestas de toros: 4 de la ganadería de Mazpule, 3 de Aleas, 2 de cada una de las de Gómez (D. F.), Linares y Pérez de la Concha, y uno de cada una de las de Gotta, López Plata, Lozano, Manjon, Muriel, Ripamillán, Valle y otro de una ganadería no comprobada.

Los toros vueltos al corral pertenecieron á las ganaderías de Cámara, Linares, Mazpule, Martínez (D. Vicente), Pérez de la Concha, Saltillo, Torres Cortina, Valle y Zaldueño.

Rafael Molina (Lagartijo) ha tomado parte en 42 corridas; de ellas 15 en Madrid, 19 en Barcelona, Bilbao, Córdoba, Coruña, Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, San Fernando, San Sebastián, Valdepeñas y Valladolid, y 15 en París, estoqueando en las de la Península 95 toros.

Francisco Arjona Reyes (Carrito) en 9 corridas: una en Madrid, y 8 en las poblaciones de Ciudad Real, Ecija, Játiva, Málaga, Oviedo y Valencia, matando en ellas 25 toros.

Salvador Sánchez (Frasuelo) toreó la corrida en que se despidió del arte en la Plaza de Madrid el 12 de Mayo, matando en ella 3 toros del Duque de Veragua, y dando la alternativa de matador á Lagartijillo.

Manuel Hermosilla ha toreado una corrida en Madrid, y 6 en Barcelona, Burgos, Jerez de la Frontera y Puerto de Santa María; matando 18 toros.

José Campos (Caraancha) toreó 13 corridas en París, y 16 en Barcelona, Burgos, Gijón, Játiva, Santander, Ubeda y Zaragoza, matando 50 toros.

Angel Pastor ha toreado 38 corridas: 3 en Madrid, 7 en Alcalá de Henares, Alicante, Bilbao, San Ildefonso, San Sebastián y Zaragoza, y 28 en París, estoqueando en las de España 30 toros.

Fernando Gómez (Gallo) ha tomado parte en 23 corridas: 4 de las verificadas en Madrid, y 19 de las celebradas en Algeciras, Alicante, Almagro, Barcelona, Coruña, Jerez, Linares, Palma de Mallorca, Puerto de Santa María, Sevilla, Talavera, Valencia y Zaragoza, matando 52 toros.

Valentín Martín ha trabajado en 20 de las corridas que se han celebrado en París.

Luis Mazzantini ha toreado en 38 corridas, 5 de ellas en Madrid, 21 en Algeciras, Barcelona, Baeza, Caliz, Castellón, Gijón, Jaén, La Línea, Pamplona, San Fernando, Santander, Valencia y Vinaroz; 12 en París, y 2 en Orán, estoqueando en las celebradas en España 73 toros.

Gabriel López (Mateito) mató 3 toros en una corrida celebrada en Madrid.

Antonio Ortega (el Marinero) toreó 6 corridas en Caliz, Coruña, Játiva y Palma de Mallorca; matando 13 toros.

Francisco Sánchez (Frasuelo) ha tomado parte en 3 corridas de las verificadas en Oviedo y Sautóna, y 2 en Burdeos, matando en las primeras 10 toros.

Manuel García (Espartero) ha estoqueado 129 toros en las 41 corridas que ha toreado en Alcabete, Alicante, Almería, Antequera, Barcelona, Cartagena, Castellón, Córdoba, Jerez, La Línea, Linares, Murcia, Palencia, Salamanca, San Sebastián, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

José Centeno ha estoqueado 16 toros, toreando una corrida en Madrid, y 5 en Coruña, Toledo y Valverde del Camino.

Rafael Guerra (Guerrita) ha tomado parte en 72 corridas, de ellas 21 en Madrid, y 51 en Alcalá de Henares, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cartagena, Córdoba, Granada, Guadalajara, Jaén, Jerez, Linares, Murcia, Palencia, Pamplona, Priego, Ronda, Salamanca, San Sebastián, Santander, Sevilla, Ubeda, Valdepeñas, Valladolid, Vitoria y Zaragoza, matando en ellas 205 toros.

Leandro Sánchez (Cacheta) ha toreado 5 corridas en Coruña, Ciudad Real y Oviedo; matando 10 toros, y 2 corridas en Orán.

Julio Aparici (Fabrilo) ha tomado parte en 2 corridas de las celebradas en Madrid, 6 en Barcelona, Segovia, Tarragona, Vinaroz y Zaragoza, y una en Francia, estoqueando en las de España 29 toros.

Enrique Santos (Tortero) ha toreado 8 corridas en Antequera, Almagro, Coruña, La Línea y Zaragoza, matando 18 toros.

Carlos Borrego (Zocato) estoqueó 10 toros en las 5 corridas que toreó en Almería, Jerez, Puerto de Santa María, Sevilla y Toledo.

Rafael Bejarano (Torero) toreó 2 corridas en Madrid, y 4 en Castellón, La Línea, el Puerto y San Fernando; matando en las 6 16 toros.

Antonio Moreno (Lagartijillo) ha tomado parte en 18 corridas, de ellas 7 en Madrid y 11 en Badajoz, Barcelona, Granada, Hellín, Málaga, San Sebastián, Sevilla, Toledo y Tudela. Mató 52 toros.

Juan Jiménez (El Esjano) ha toreado 20 corridas, de ellas 4 en Madrid, y 16 en Almagro, Cabra, Ciudad Real, Ecija, San Sebastián, San Martín de Valdeiglesias, Santander, Segovia, Toledo, Valencia, Valladolid, Zafra y Zaragoza.

Antonio Arana (Jarana) ha tomado parte en 10 corridas, una en Sevilla y otra en Madrid como tal matador de alternativa, y las 8 restantes alternando ó matando como sobresaliente. Los puntos en que ha estoqueado, á más de los mencionados, fueron Coruña, Jerez, Linares, Puerto de Santa María, Talavera y Valencia. Como matador había estoqueado en 8 corridas, la mayor parte de ellas en Sevilla.

Los espadas de alternativa no retirados de la profesión que no han toreado corrida alguna en España, han sido Antonio Carmona (Gordito), Vicente García (Villaverde), José Lara (Cúcorro), José Machío, Angel Fernández (Valdemoro), Felipe García, Juan Ruiz (Lagartijo), Diego Prieto (Cuatrodedos) y Ponciano Díaz. Los tres últimos han estado en América todo el año, y allí han toreado en diferentes poblaciones.

Los espadas que en estas corridas sufrieron lesiones que les impidieron tomar parte en alguna á algunas corridas que tenían ajustadas, fueron Fernando Gómez (Gallo), Luis Mazzantini, José Centeno, Rafael Guerra (Guerrita), Julio Aparici (Fabrilo) y Carlos Borrego (Zocato).

También sufrieron lesiones de escasa importancia Lagartijillo y el Ecijano.

Además, en las mencionadas corridas resultaron lesionados, entre otros, los picadores Trigo, Pino, Juan Fuentes, el Puerto y Beao, y los banderilleros Berriches y Mazzantini.

En la Plaza de Madrid han dado la alternativa de matadores: Frasuelo á Antonio Moreno (Lagartijillo) el día 12 de Mayo; Guerrita á Juan Jiménez (El Esjano) el día 22 del mismo mes, y Mazzantini á Antonio Arana (Jarana) el 26 de Octubre.

Lagartijo dió la alternativa á Rebutina en la Plaza de San Fernando el día 10 de Agosto, alternativa que no le ha sido confirmada en la Plaza de Madrid ni en ninguna de las de Maestranza.

Han alternado en tanta por primera vez en la Plaza de Madrid los picadores Silustiano Fernández, Gervasio Rupérez (Trescalis) y Manuel González (Baulero).

(Se continuará.)

LEOPOLDO VÁZQUEZ Y RODRÍGUEZ.

14 Noviembre 1890.

Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27. — Madrid, Teléfono 133.